

”tada con el rico avariento en los tormentos eter-
”nos ? “

Esto baste quanto a la primera parte de la *Exhortacion a la virtud*. Ahora trataremos de los privilegios singulares que en esta vida se le prometen.



SE-

SEGUNDA PARTE

DE ESTE

PRIMER LIBRO,

EN LA QUAL SE TRATA DE LOS BIENES
ESPIRITUALES Y TEMPORALES QUE EN ESTA
VIDA SE PROMETEN A LA VIRTUD, Y
SEÑALADAMENTE DE DOCE SINGU-
LARES PRIVILEGIOS
QUE TIENE.

CAPITULO XI.

*TITULO XI. POR EL QUAL ESTAMOS OBLI-
GADOS A SEGUIR LA VIRTUD, POR CAU-
SA DE LOS BIENES INESTIMABLES QUE
DE PRESENTE SE LE PROMETEN EN
ESTA VIDA.*

NO sé qué linage de excusas puedan alegar los hombres para dexar de seguir la virtud ; pues tantas razones se presentan por parte de ella. Porque no es pequeña cosa alegar por esta parte lo que Dios es , lo que merece , lo que nos ha dado , lo que nos promete , y lo que nos amenaza. Por lo qual hay mucha razon para preguntar qual sea la causa por donde entre los christianos que todo esto creen y

K 4

con-

confiessen , haya tantos que se den tan poco por la virtud. Porque los infieles , que no conocen la virtud , no es maravilla que no precien lo que no conocen : como hace el rustico cavador , que si halla una piedra preciosa , no hace caso de ella ; porque no conoce lo que vale. Mas que el christiano , que sabe todo esto , viva como si nada de esto creyese , tan olvidado de Dios , tan captivo de los vicios , tan sujeto a sus pasiones , tan aficionado a las cosas visibles , tan olvidado de las invisibles , y tan suelto en todo genero de pecados , como si no esperasse muerte ni juicio , ni parayso ni infierno : estó es cosa que pone grande admiracion. Por donde , como dixé , hay razon para preguntar , de donde nazca este pasmo , esta modorra , y , si decir se puede , esta manera de encantamiento.

Este mal tan grande no tiene una sola raíz , sino muchas y diversas. Entre las quales no es la menor un general engaño en que los hombres del mundo viven , creyendo que todo lo que promete Dios a la virtud , se guarda para la otra vida , y que de presente no se le da nada. Porque como los hombres sean tan interesables , y se muevan tanto con la presencia de los objetos : como no ven nada de presente , hacen poco caso de lo futuro. Assi parece que lo hacian en tiempo de los prophetas. Porque quando el propheta Ezechiel les proponia grandes promesas o amenazas de parte de Dios , burlabanse ellos , diciendo : Las revelaciones que este predica , son para de aqui a muchos dias , y sus prophecias son

son para de aqui a largos tiempos. Y escarneciendo otrosí del propheta Isaías por la misma causa , contrahacian sus palabras , diciendo : *1 Espera y reespera , espera y reespera : manda y remanda , manda y remanda : de aqui a un poco , y de aqui a otro poco.* Esta es pues una de las principales cosas que hace apelar a los malos de los mandamientos de Dios , pareciendoles que nada se les da de presente , y que todo se libra para adelante. Assi lo sintió aquel gran sabio Salomon , quando dixo : *2 Porque no se executa luego contra los malos su sentencia , de aqui nace que los hijos de los hombres sin temor alguno se derraman por todos los vicios.* Donde añade él mismo , diciendo : *Que la peor cosa de quantas hay en la vida , y que mas ocasion da para hacer males , es suceder todas las cosas , a lo que por defuera parece , de una misma manera al bueno y al malo , al sucio y al limpio , al que ofrece sacrificios , y al que no hace caso de ellos.* De donde nace que los corazones de los hombres se hinchen de malicia , y despues van a parar a los infernos , por parecerles que igualmente corren los favores y los desfavores por las casas de los buenos y de los malos. Y lo mismo que Salomon dice , claramente lo confiessen los malos por el propheta Malachias , diciendo : *3 Vana cosa es servir a Dios : porque ¿ qué fruto nos ha acarreado haver guardado sus mandamientos , y haver andado tris-*

tristes delante del Señor de los exercitos? Por esto tenemos por bienaventurados los sobervios, pues los vemos medrados y prosperados, viviendo tan rotamente; y habiendo tentado a Dios, están en salvo. Este es el language de los malos, y uno de los mayores motivos que tienen para serlo. Porque, como dice S. Ambrosio, parecen cosa muy agria comprar esperanzas con peligros: esto es, comprar bienes de futuro con daños de presente; y soltar de la mano lo que tienen, por lo que adelante se les puede dar.

Pues para deshacer este engaño tan perjudicial no sé qué otro principio pueda yo ahora tomar, que aquellas palabras y lagrimas del Salvador: el qual viendo la miserable ciudad de Hierusalem, comenzó a llorar sobre ella, diciendo: *¡ Si conocieses ahora tú la paz y los bienes que en este día tuyo te venian! Mas todo esto está ahora escondido de tus ojos.* Consideraba el Salvador por una parte, qué grandes eran los bienes que juntamente con su persona havian venido a aquel pueblo (pues todas las gracias y tesoros del cielo havian decendido con el Señor de los cielos) y por otra, como él, escandalizado con el humilde habito y apariencia del Señor, no le havia de recibir: y como por este pecado no solo havia de perder las riquezas y gracia de su visitacion, sino tambien su republica y su ciudad. Lastimado pues con este dolor, derramó estas lagrimas, y dixo estas

tas palabras, así breves y no acabadas: porque tanto mas significaban, quanto mas breves eran. Pues este mismo sentimiento y estas mismas palabras se pueden en su manera aplicar al proposito de que hablamos. Porque considerando por una parte la hermosura de la virtud, y las grandes riquezas y gracias que andan en su compañía; y visto por otra qué encubierto está esto a los ojos de los hombres carnales, y qué desterrada anda ella por esto del mundo; no te parece que tenemos aquí tambien la misma causa para derramar las mismas lagrimas, y decir con el Señor: *¡ Si conocieses ahora tú!* Esto es: *¡ O si te abriesse ahora Dios los ojos para que viesses los tesoros, los regalos, las riquezas, la paz, la libertad, la tranquilidad, la luz, los deleytes, los favores y los otros bienes que andan en compañía de la virtud!* en cuánto la preciarías, cuánto la desearías, y con cuánto estudio y trabajo la buscarías! Mas todo esto está escondido de los ojos carnales: porque no mirando mas que la corteza dura de la virtud, y no habiendo experimentado la suavidad interior de ella, pareces que no hay en ella cosa que no sea áspera, triste y desabrida, y que no es moneda que corre en esta vida, sino en la otra; porque si algo tiene de bien, para el otro mundo es, no para este. Por lo qual, philosophando segun la carne, dicen que no quieren comprar esperanzas con peligros, y aventurar lo presente por lo futuro.

Esto dicen, escandalizados con la figura exte-

terior de la virtud ; porque no entienden que la philosophia de Christo es semejante al mismo Christo : el qual , mostrando por defuera imagen de hombre , y hombre tan humildé , dentro era Dios , y Señor de todo lo criado. Por lo qual ¹ se dice de los fieles , que están muertos al mundo , mas que su vida está escondida con Christo en Dios. Porque assi como la gloria de Christo estaba de esta manera escondida , assi tambien lo está la de todos los imitadores de su vida. Leemos que antiguamente hacian los hombres unas imagenes , ² que llamaban Sylenos : las quales por defuera parecian muy viles y toscas , y dentro estaban muy ricamente labradas : de suerte , que siendo la fealdad pública , la hermosura era secreta : y engañando con lo uno a los ojos de los ignorantes , con lo otro atraían a sí a los de los sabios. Tal fue por cierto la vida de los prophetas , tal la de los Apostoles , y tal la de los perfectos Christianos : como fue la del Señor de todos ellos.

Y si todavía dices que la virtud es áspera y dificultosa de exercitar ; debrias tambien poner los ojos en las ayudas que Dios para esto tiene proveídas con las virtudes infusas , con los dones del Espiritu santo , con los Sacramentos de la ley nueva , y con todos los otros favores y socorros divinos : que son como remos y velas en la galera para navegar , o como las alas en el ave para volar. Debrias mirar al mismo nombre

¹ Colos. III. ² Vide Erasmus in Chilia.

y ser de la virtud ; la qual esencialmente es habito , y muy noble habito : y si lo es , de aqui se sigue que , regularmente hablando , nos ha de hacer obrar con suavidad y facilidad ; porque esto es proprio de todos los habitos. Debrias tambien considerar que no solo tiene prometidos el Señor a los suyos bienes de gloria , sino tambien de gracia : los unos para la otra vida , y los otros para esta (segun que el propheta dice : ¹ *Gracia y gloria dará el Señor : que son como dos alforjas llenas de bienes, la una para la vida presente, y la otra para la advenidera*) para entender siquiera por aqui , que algo mas debe haver en la virtud de lo que por defuera parece. Debrias otrosí mirar , que pues el Autor de la naturaleza no falta en las cosas necesarias (pues tan perfectamente proveyó las criaturas de todo lo que havian menester) no habiendo en el mundo cosa mas necesaria ni mas importante que la virtud , no la havia de dexar desamparada a beneficio de un solo libre alvedrio tan flaco , y de un entendimiento tan ciego , y de una voluntad tan enferma , y de un apetito tan mal inclinado , y finalmente de una naturaleza por el pecado tan estragada ; sin proveerle de habilidades , y remos con que poder navegar por este golfo. Porque no era razon que pues la providencia divina havia sido tan solícita en proveer al mosquito , a la araña y a la hormiga de habilidades e instrumentos bastantes para conservar su vida ;

se

¹ Psalm. LXXXIII.

se descuidasse de proveer al hombre de lo necesario para conseguir la virtud.

Y añado aun mas : que si el mundo y el demonio proveen de tantas maneras de gustos y contentamientos, a lo menos aparentes, a los suyos por el servicio que les hacen; ¿cómo es posible que Dios sea tan estéril para sus fieles amigos y servidores, que los dexé ayunos y boquisechos en medio de sus trabajos? cómo? Y por tan caído tienes tú el partido de la virtud, y por tan subido el de los vicios, que permitiese Dios haver tantas ventajas en lo uno, y tanto menoscabo y disfavor en lo otro? Pues ¿qué quiere decir lo que responde Dios por el profeta Malachias a las palabras y quejas de los malos, diciendo: 1 *Convertios a mí, y vereis la diferencia que hay entre el bueno y el malo, y entre el que sirve a Dios y el que no le sirve?* De manera, que no se contenta con la ventaja que habrá en la otra vida, de que mas abaxo trata, sino luego de presente dice: *Convertios, y vereis, &c.* Como si dixesse: No quiero que esperéis por el tiempo de la otra vida para conocer esta ventaja; sino convertios, y luego entenderéis la diferencia que hay del bueno al malo: las riquezas del uno, y la pobreza del otro: la alegría del uno, y la tristeza del otro: la paz del uno, y las guerras del otro: el contentamiento del uno, y los descontentamientos del otro: la lumbré en que vive el uno, y las tinieblas en que

que anda el otro: y vereis por experiencia, quanto mas aventajado es este partido de lo que vosotros pensáis.

Quasi la misma respuesta da Dios a otros tales como estos: los quales por esta misma persuasion y engaño hacian burla de los buenos, diciendo por Isaias: 1 *Declare Dios la grandeza de su poder y de su gloria, haciendooos grandes mercedes; para que por esta via conozcamos la prosperidad y ventaja de los que sirven a Dios, a los que no le sirven.* Y acabando de decir esto, y declarando luego los azotes y castigos grandes que a los malos estaban aparejados, trata luego de la alegría y prosperidad de los buenos, diciendo assi: 2 *Alegraos con Hierusalem, que es el anima del justo, todos los que bien la quereis: y gozaos con alegría todos los que fuisteis participantes de su tristeza; para que seais llenos de los pechos de su consolacion, y seais abastados de deleytes por la grandeza de la gloria que le ha de venir. Porque yo enviaré sobre ella como un rio de paz, y como un rio lleno de gloria, del qual todos beberéis. A mis pechos sereis llevados, y sobre mis rodillas os alhagaré: de la manera que la madre regala un hijo chiquito, assi yo os consolare, y en Hierusalem, que es mi casa, sereis consolados. Vereis el cumplimiento de todo esto, y gozarse ha vuestro corazon, y vuestros huesos assi como las plantas reverdecerán: y en este*

te tiempo conocerán los siervos de Dios la mano poderosa del Señor. Quiere decir: que assi como los hombres por la grandeza del cielo y de la tierra y de la mar, y por la hermosura del sol y de la luna y de las estrellas vienen a conocer la omnipotencia y hermosura de Dios; por ser estas obras tan señaladas: assi tambien los justos vendrán a conocer la grandeza del poder y de las riquezas y bondad de Dios por las grandezas de las mercedes y favores que de él recibirán, y que en sí mismos experimentarán. De suerte que assi como por los azotes y plagas que Dios envió a Pharaón, declaró al mundo la grandeza de su severidad para con los malos: assi por los favores y beneficios admirables que hará a los buenos, declarará la grandeza de su bondad y amor para con ellos. Dichosa por cierto el anima con cuyos beneficios y favores mostrará Dios la grandeza de tal bondad: y desdichada aquella con cuyos azotes y castigos descubrirá la grandeza de tal justicia: porque como cada cosa de estas sea de tan inestimable grandeza; ¿quáles serán los ríos que de tan caudalosas fuentes manarán?

Añado mas a todo esto: que si te parece esteril y triste el camino de la virtud; ¿qué quiso decir la divina Sabiduria quando hablando de sí mismo, dixo: *1 Andaré por los caminos de la justicia, y por medio de las sendas del juicio, para enriquecer a los que me aman,*

1 Prov. I.

e hinclírles las arcas de mis bienes? Pues ¿qué riquezas y bienes son estos, sino los de esta Sabiduria celestial, que sobrepujan a todas las riquezas del mundo; los quales se comunican a los que andan por el camino de la justicia, que es la misma virtud de que hablamos? Porque si aqui no se halláran riquezas mas dignas de este nombre que todas las otras; 1 ¿cómo diera el Apostol gracias a Dios por los de Corintho, diciendo que estaban ricos en todo genero de riquezas espirituales: llamando estos a boca llena ricos; como quiera que a los otros 2 no llama absolutamente ricos, sino ricos de este siglo?

§. I.

CONFIRMA LO DICHO CON UNA AUTORIDAD MUY NOTABLE DEL EVANGELIO.

MAs sobre todo esto añade para confirmacion de esta verdad aquella tan notable sentencia del Salvador, 3 el qual respondiendo a S. Pedro quando preguntó por el galardón que havian de recibir los que por él havian dexado todas las cosas, 4 segun refiere S. Marcos, dice assi: *En verdad os digo que ninguno hay que dexé casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o heredades por amor de mí, y por el Evangelio, que no reciba ahora en este tiempo presente ciento tanto mas de lo que dexó, y*

TOM. I.

L

des-

1 I. Corinth. I. 2 I. Timosh. VI. 3 Matth. XIX. 4 Marc. X.

despues en el siglo advenidero la vida eterna. Estas palabras son de Christo, por las quales no es razon passemos de corrida. Porque lo primero, no me puedes negar, sino que expressamente hace aqui distincion entre el galardón que se da a los buenos en esta vida, y en la otra; prometiendo uno de futuro, y ofreciendo otro de presente. Tampoco me negarás que no puede haver falta en el cumplimiento de esa promesa, i pues es cierto que antes faltará el cielo y la tierra, que un tilde o una palabra de estas, por imposible que parezca. Porque assi como creemos que Dios es trino y uno, porque él lo dixo; aunque este mysterio sea sobre toda razon: assi estamos obligados a creer esta misma verdad, aunque sobrepuje todo entendimiento; pues tiene por sí el testimonio del mismo Autor. Pues dime ahora: ¿qué ciento tanto es este que de presente se da a los justos en esta vida? Porque no vemos comunmente que se les den grandes estados, ni riquezas o dignidades temporales, ni aparato de cosas de mundo; antes muchos de ellos viven arrinconados y olvidados del mundo en grandes pobreza, miserias y enfermedades. Pues siendo esto así, ¿cómo se podrá salvar la infalible verdad de esta sentencia, sino confesando que los provee Dios de tales y tantos dones y riquezas espirituales, que sin ninguno de todos estos aparatos de mundo bastan para darles mayor felicidad, mayor alegría, mayor con-

tentamiento y descanso, que la possession de todos los bienes del mundo? Y no es esto mucho de espantar: i porque assi como leemos que no está Dios atado a dar mantenimiento a los cuerpos de los hombres con solo pan, pues tiene otros muchos medios para eso, assi tampoco lo está para dar hartura y contentamiento a sus animas con solos estos bienes temporales; pues sin estos lo puede él muy bien hacer: como a la verdad lo hizo con todos los Santos; cuyas oraciones, cuyos exercicios, cuyas lagrimas, cuyos deleytes sobrepujaron a todas las consolaciones y deleytes del mundo. Y de esta manera se verifica con mucha razon que reciben ciento tanto mas de lo que dexaron; pues por los bienes mentirosos y contrahechos reciben los verdaderos, por los dudosos los ciertos, por los corporales los espirituales, por los cuidados reposo, por las congojas tranquilidad, y por la vida viciosa y abominable vida virtuosa y deleytable. De manera, que si despreciaste los bienes temporales por amor de Christo, en él hallarás inestimables tesoros: si desechaste las honras falsas, en él hallarás las verdaderas: si renunciaste el amor de tus padres, por eso te recreará con mayores regalos el Padre Eterno: y si despediste de tí los pestíferos y ponzoñosos deleytes, en él hallarás otros mas dulces y mas nobles deleytes. Y quando aqui huvieres llegado, verás claramente que todas aquellas cosas que antes te agradaban, no

solo no te agradarán, mas antes te causarán aborrecimiento y hastío. Porque despues que aquella luz celestial ha tocado y esclarecido nuestros ojos, luego nace otra diversa y nueva faz a todas las cosas, con la qual se nos representan de otra muy diferente figura. Y assi lo que poco antes parecia dulce, ahora te parecerá amargo; y lo que párcia amargo, ahora se hace dulce: lo que antes espantaba, ahora contenta; y lo que antes parecia hermoso, ahora parece feo (aunque antes tambien lo era, sino que no se conocia.) De esta manera pues se verifica la promesa de Christo: el qual por los bienes temporales del cuerpo nos da bienes espirituales del anima, y por los bienes que llaman de fortuna, nos da los bienes de gracia, que sin comparacion son mayores y mas poderosos para enriquecer y contentar el corazon del hombre. Y para confirmacion de esto no dexaré de referir aquí un exemplo notable que se escribe en el libro de los varones ilustres de la orden de Cister. Escribese pues así, que predicando S. Bernardo en Flandes con un encendidissimo deseo de traer los hombres a Dios; entre otros que por especial tocamiento del Espiritu santo se convirtieron, fue un cavallero muy principal de aquella tierra, llamado Arnulpho, al qual tenia el mundo preso con grandes cadenas: y como él finalmente, dexado el mundo, tomasse el habito en el Monasterio de Clarevale, alegróse tanto el bienaventurado Padre con esta conversion, que dixo en presencia de todos, que

no

no era ménos admirable Christo en la conversion de fray Arnulpho que en la resurreccion de Lazaro; i pues estando él ligado con las ataduras de tantos vicios, y sepultado en el profundo de tantos deleytes, le resucitó Christo, y traxo a aquella nueva vida: la qual no fue menos admirable en el suceso, que lo fue en la conversion. Y porque seria muy largo contar en particular todas sus virtudes, vengo a lo que hace a nuestro caso. Padecia este santo varon muchas veces una enfermedad de colica, la qual le causaba tan grandes dolores, que le llegaban a punto de muerte. Y estando una vez assi, quasi sin sentido, pérdida la habla, y tambien la esperanza de la vida, dieronle la Extrema-Uncion: y él de así a poco volviendo sobre sí, comenzó subitamente a alabar a Dios, y decir a grandes voces: *Verdaderas son todas las cosas que dixiste, o buen Jesus!* Y como él repitiesse muchas veces esta palabra, espantandose los Monges de esto, y preguntando dole como estaba, y por qué decia aquello; ninguna cosa respondia, sino replicando la misma sentencia: *Verdaderas son todas las cosas que dixiste, ¡o buen Jesus!* Algunos de los que allí estaban, decian que la grandeza de los dolores le havia privado de su juicio, y que por esto decia aquellas palabras. El entonces respondió: No es assi, hermanos míos, no es assi; sino que con todo mi juicio y enten-

L 3

di-

„ dimiento digo que son verdaderas todas las co-
 „ sas que habló nuestro Salvador Jesus. Ellos
 „ respondieron: Nosotros tambien confessamos
 „ eso: ¿mas a qué proposito lo dices tú? Respon-
 „ dió el: Porque el Señor 1 dice en su Evangelio
 „ que quien quiera que renunciare por su amor
 „ todas las aficiones de sus parientes, recibirá
 „ ciento tanto mas en este siglo, y despues la vi-
 „ da eterna en el otro: Pues yo experimento aho-
 „ ra en mí, y confieso que de presente recibo
 „ este ciento tanto mas en esta vida: porque os
 „ hago saber que la grandeza inmensa de este
 „ dolor que padezco, me es tan sabrosa por la
 „ firmeza de la esperanza que por ella me han
 „ ahora dado de mi salvacion, que no la trocaria
 „ por ciento tanto mas de lo que en este mundo
 „ dexé. Y si yo, siendo tan grande pecador, tal
 „ consolacion recibo con mis angustias; ¿quál
 „ será la que los santos y perfectos varones reci-
 „ birán en sus alegrías? Porque verdaderamente
 „ el gozo espiritual que me causa esta esperanza,
 „ cien mil veces sobrepuja al gozo mundano que
 „ de presente en el mundo recibia. Diciendo él
 „ esto, maravillaronse todos de ver que un Re-
 „ ligioso lego y sin letras tales palabras dixesse:
 „ sino manifestamente se conocia que el Espiri-
 „ tu santo, que en su anima moraba, las de-
 „ cia. “

En lo qual se ve claramente como sin el es-
 truendo y aparato de los bienes temporales del
 mun-

mundo da Dios a los suyos mayor contentamien-
 to y mayores cosas que las que por él dexaron:
 y por consiguiente, quán engañados viven los
 que no creen que de presente se dé nada de esto
 a la virtud.

Pues para destierro de este engaño tan peli-
 groso, demas de lo dicho, servirán los doce ca-
 pitulos siguientes, en los cuales trataremos de
 doce maravillosos frutos, y privilegios que acom-
 pañan en esta vida a la virtud: para que por
 aquí vean los amadores del mundo que hay mas
 miel en ella de lo que ellos piensan. Y dado ca-
 so que para entender esto perfectamente era ne-
 cessaria la experiencia y uso de la misma virtud,
 porque esta es la que mejor conoce sus rique-
 zas, pero la falta de esto suplirá la fe, la qual
 confiesa la verdad de las escripturas sagradas,
 con cuyos testimonios entiendo probar todo lo
 que en esta parte dixere, porque a nadie quede
 lugar para dudar de esta verdad.